

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGUISTICA Y LITERATURA  
EVALUACION DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE : RENE ARRIETA PEREZ

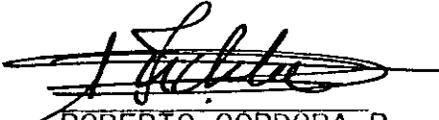
TITULO : CRISTIANISMO COMO POLIFONIA RELIGIOSA EN  
"ORDALIAS" DE GUSTAVO IBARRA MERLANO.

CALIFICACION

A P R O B A D O

  
ROMULO BUSTOS A.  
Asesor

  
JORGE NIEVES O.  
Jurado

  
ROBERTO CORDOBA R.  
Jurado

Cartagena, junio/2000

2

**CRISTIANISMO COMO POLIFONÍA RELIGIOSA  
EN "ORDALIAS" DE GUSTAVO IBARRA MERLANO**

**Por:**

**RENÉ ENRIQUE ARRIETA PÉREZ**

**Trabajo presentado para optar al título de  
Profesional en Lingüística y Literatura.**

**Asesor:**

**Rómulo Bustos Aguirre**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
Cartagena de Indias, D. T. Y C.  
2000**

**CRISTIANISMO COMO POLIFONÍA RELIGIOSA  
EN "ORDALIAS" DE GUSTAVO IBARRA MERLANO**

**Por:**

**RENÉ ENRIQUE ARRIETA PÉREZ**

**Trabajo presentado para optar al título de  
Profesional en Lingüística y Literatura.**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
Cartagena de Indias, D. T. Y C.  
2000**

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION

TÓPICOS Y SÍMBOLOS: HACIA UNA VISIÓN DE MUNDO

DE LUZ Y DE SOMBRA: TRANSUBSTANCIACIÓN Y ESCATOLOGÍA EN  
"ORDALÍAS"

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION			
FORMA DE ADQUISICION			
Compra	Donación	<input checked="" type="checkbox"/> Canje	U. de C.
Precio S	10000	Proveedor	PLing Lit
No. de Acceso	38024	No. de	
Fecha de ingreso	17	Mi	08 AA 00

**CRISTIANISMO COMO POLIFONÍA RELIGIOSA  
EN "ORDALIAS" DE GUSTAVO IBARRA MERLANO**

## INTRODUCCIÓN

"Ordalías", obra poética del escritor cartagenero Gustavo Ibarra Merlano<sup>1</sup>, se estructura como eje de una visión de mundo cristiana. Un cristianismo personalísimo, fuertemente subjetivado, expresado en un lenguaje de fina arquitectura.

Lo mítico helénico, lo estoico, lo místico y lo esotérico, son entre otras, las matizaciones polifónicas que resuenan en ese universo verbal de signo católico cristiano, y las cuales se irrigan como imágenes estructurantes en "Ordalías"<sup>2</sup>. Lo religioso está apuntalado en la obra por la urdimbre de

---

<sup>1</sup> Ibarra Merlano, Gustavo. Abogado y poeta cartagenero. Inició actividades literarias en el círculo periodístico del diario El Figaro, dirigido por Eduardo Lemaitre. Hizo parte del Periodo Cartagena, conformado por Gabriel García Márquez, Héctor Rojas Herazo, y Clemente Manuel Zabala en el diario El Universal durante los años 1948-49. Según estudios del investigador y escritor Jorge García Usta, en su libro "Cómo aprendió a escribir García Márquez" Editorial Lealón, 1995. Ibarra Merlano es autor de los poemarios "Los días navegados", "Hojas de tarja" y "Ordalías". Así mismo es autor de "Lapidar", relatos. Ibarra es investigador y conocedor constante de aspectos culturales de la Grecia antigua. Sobre él el escritor y premio Nobel colombiano Gabriel García Márquez, ha expresado: "... Ibarra Merlano, es un ser adorable y hoy un gran abogado de aduanas, llegó un día y me dijo, todas esas cosas que lees, están muy bien, pero no tienen piso; te hace falta una base, y durante dos años me dio una mano de griegos y latines, por lo cual le estaré agradecido toda la vida. No es que me prestará a Sófocles, es que me obligaba a estudiarlo. Y luego me hacía examen. Y como él era un filósofo católico me hizo leer a Kierkegaard, y el teatro de Paul Claudel." Fragmento de "Comadreo literario de cuatro horas" de Cobo Borda, Juan Gustavo. Revista Gaceta Colcultura N°35 de marzo de 1981.

<sup>2</sup> Merlano Ibarra, Gustavo. Ordalías. Edición de autor. Santafé de Bogotá, 1995.

tópicos como la muerte, la inmortalidad, el abismo, las tinieblas, la luz, el sufrimiento, los rebaños, la transustanciación, la carne y la sangre, el pan y el vino, y escenas de la vida misma de Jesús. Todos los tópicos referenciados acrisolan una argamasa literaria con la que el yo lírico del poeta diseña una arquitectura: templo, donde oficiará en un ritual de purgación en el que intenta lanzarse desde el cieno de sus lamentaciones hacia un estado de comunión con el demiurgo, más sin embargo, no deja de reconocerse en él como ser caído, situación que lo acerca a la doctrina de Hermes Trimegisto, donde Dios también es hombre<sup>3</sup>.

Es así, como aborda en "Ordalías", una reflexión acerca del ser y el no ser, aspecto en el que devela que ha bebido de las fuentes prehelénicas, más exactamente de Parménides, nos referimos a su canto a la physis, donde le dedica extensos fragmentos, con una elucidación al problema del ser, y el no ser, como también la revelación que la diosa hace al iniciado: al filósofo, al poeta, quien al final del camino de iniciación puede conocer la verdad.

---

<sup>3</sup> En la doctrina de Trimegisto se dice que Dios, es un hombre inmortal, y el hombre es un Dios mortal. Schurer, Eduardo. "Los grandes iniciados". Ediciones Universales, Santafé de Bogotá, 1987.

Este breve ensayo no pretende abarcar un análisis exhaustivo del texto poético propuesto para el estudio desde el punto de vista teológico o desde lo exegético, pero sí quiere señalar la importancia que adquiere la cuestión religiosa en la obra de Ibarra, y que no sólo se constituye como un elemento discursivo, accidental, o simplemente recurrente, sino más bien como una preocupación ontológica del autor. Este pues, está apelando en cada verso, en cada imagen, al sentido de la catarsis, para tornar más liviano el peso que le toca por lastre en el mundo. Es reconocerse en "Las perdurables miserias", pero es saberse también materia transmutada de lodo en luz. Es esa misma consciencia del poeta que prevee el anhelo tácito de *"instaurarse en el temblor del firmamento"* como también lo hace la consciencia mística de San Juan de la Cruz en "La noche oscura"<sup>4</sup>.

Sin embargo, el yo lírico en "Ordalías" no alcanza el espacio del disfrute de la luz o el desposorio que ocurre en "La noche oscura" de San Juan de la Cruz, donde el amado se une con la amada: el encuentro del alma con Dios. El estado de la consciencia lírica de "Ordalías" está en espera del juicio de la potencia demiúrgica que le permita acceder a la puerta deseada como bien lo hacen los elegidos en las bodas químicas de iniciación<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Obra poética. De la Cruz, San Juan. Editorial Norma. Santafé de Bogotá, 1999.

<sup>5</sup> La referencia de las bodas químicas de Rosencreutz, bien pueden ilustrar el sentido de la iniciación en las escuelas esotéricas.

Unos anuncios pegados en las casas de París en , resumen el espíritu de una extraña fraternidad: "Nos diputados del colegio principal de la Rosacruz, estamos haciendo una

La iniciación es una consumación, una liberación. En Jesús Cristo, como en San Juan de la Cruz encontramos los puntos coincidentes en el ritual iniciático. San Juan concluye el poema:

*" Quedeme y olvideme,  
el rostro recliné sobre el amado,  
cesó todo y dejeme,  
dejando mi cuidado.  
Entre las azucenas olvidado. "*

*Poema "La noche oscura"  
San Juan de la Cruz.*

Jesús Cristo en la Cruz culmina su calvario diciendo:

*" Todo está consumado. "*

---

estancia visible e invisible en esta ciudad, por la gracia del Altísimo, hacia el cual se vuelve el corazón de los justos a fin de sacar a los hombres, nuestros semejantes, del error de la muerte." El fundador de esta orden, Christian Rosencreutz. Cuando contaba con 81 años aceptó participar durante siete días en unas terribles pruebas en las que debía franquear puentes, escalar escabrosas pendientes, y además de las pruebas físicas, debía responder a las preguntas y dar fe de su pensamiento espiritual, a fin de probar la autenticidad de su realización. Sobre el particular Jean Pierre Bayard, dice sobre el documento que narra lo acontecido en siete jornadas de iniciación: "Es un relato alegórico en el cual el símbolo aparece en cada frase. Aparte del tema alquímico es menester referirse al valor del número, a esta búsqueda del conocimiento; la búsqueda es larga, sinuosa como un laberinto, pero estos dédalos en absoluto carecen de magnificencia; los intermedios musicales, el juego de las conversaciones, las cuestiones enigmáticas, adornan este relato de base iniciática, concebido como un ballet que nos recuerda la búsqueda del Grial." Las pruebas iniciáticas a las que estuvo sometido Rosencreutz se denominaban las bodas químicas, y constan de siete jornadas. Son indescriptible las percepciones del iniciado al terminar sus pruebas, y Bayard, se refiere a las pruebas iniciáticas: "Si ignoramos, por tanto, que ocurrió en la última instancia, pero el echo es que Rosencreutz no se quedó en el portal sino que regresó a su patria. Esto significa que Rosencreutz, el elegido, pudo contemplar lo que otros humanos no pueden mirar. No puede ser castigado. Después de haber gustado la eternidad, después de haber penetrado en lo incomunicable, vuelve el mundo físico porque ahora tiene algo que transmitir. Aportará, - según los términos de *La fama, documento esotérico* - el mensaje de

En "Ordalías" el poeta tiene la consciencia de estar transitando por el camino tortuoso que al final le permite el salto a la luz.

Debo advertir que la obra de Gustavo Ibarra Merlano ha sido poco estudiada, lo cual representa precariedad bibliográfica para el análisis e investigación de la misma.

Para el análisis de "Ordalías" se utilizará una hermeneusis o interpretación del texto en estudio con apoyo de una bibliografía estrechamente relacionada con el tema, como la Biblia, algunos textos esotéricos, y textos de referencia, entre otros.

Es sin igual importancia para la estructuración de la visión de mundo religiosa en "Ordalías", el "Ensayo --de Ibarra-- Sobre la hermosura de la Eucaristía<sup>6</sup>", donde el poeta sienta las bases de su visión de mundo religiosa de la que se ocupa este análisis, y que será pieza fundamental para sustentar la tesis de que lo católico cristiano se estructura discursivamente en la obra de Ibarra como eje central, bebiendo de otras vertientes religiosas.

---

los Hermanos de la Rosacruz." "la meta secreta de los Rosacruces. Bayard, Jean Pierre. Intermedio editores, Robin Book. Santafé de Bogotá, 1993.

<sup>6</sup> "Ensayo sobre la hermosura de la Eucaristía". Ibarra Merlano, Gustavo. Ensayo inédito. Atenas, noviembre de 1983. Ver anexo.

M

De igual forma, debo anotar que en el estudio planteado sobre la obra del poeta cartagenero no se aplica ningún modelo académico en particular, no obstante, no se pierde de vista, en ningún momento los postulados teóricos de Bajtín, sobre la visión de mundo en los análisis literarios.<sup>7</sup>

Este trabajo monográfico sobre la obra de Ibarra Merlano está estructurado de la siguiente manera:

*Tópicos y símbolos: hacia una visión de mundo*; en éste capítulo se puede hacer una lectura de los temas y símbolos con los cuales el autor construye una cosmovisión.

*De luz y de sombra: transubstanciación y escatología en "Ordalías"*, contiene el análisis del texto, y señala los aspectos y elementos que funden la visión de mundo cristiana.

---

<sup>7</sup> Bajtín, se referirá a la polifonía, a la pluralidad de voces independientes e inconfundibles que se constituyen en la característica principal de las novelas de Dostoievski, y resalta lo señalado por Lunacharski cuando dice que todas las voces que tienen un papel realmente importante en la novela, representan convicciones o puntos de vista sobre el mundo. En: "Problemas de la poética de Dostoievski". Bajtín, Mijail. Fondo de Cultura Económica. México, 1993.

En éste trabajo por ser una especie de palimpsesto donde existen diversos universos representativos, y donde se escuchan voces de signo cristiano, y adquieren una dimensión textual, podemos decir que retumba una marca polifónica donde están inscritas múltiples formas de ver el mundo, tal como señala Bajtín en Problema de la poética de Dostaievski.

### TOPICOS Y SIMBOLOS: HACIA UNA VISION DE MUNDO<sup>8</sup>

Sin lugar a dudas Ordalías lleva implícita la valoración religioso ideológica del autor. De hecho, esa valoración la hace evidente la textura discursiva cuando en ella se han dispuesto los elementos que forman parte del universo de los religioso: tópicos y símbolos que Per se instauran la problemática de tal preocupación.

Ahora bien, teniendo como postulado el hecho religioso que lo determina, el uso de lexema-símbolos, que constituyen un campo semántico, y conceptos que comprenden doctrinas dentro de la estructura discursiva, se

---

<sup>8</sup> El significado de los tópicos y símbolos referenciados, fueron consultados del "Diccionario del Cristianismo". Ediciones Herder, 1974. Igualmente, de Pérez Rioja, Jose Antonio; "Diccionario de símbolos y mitos", ediciones Tecnos, Madrid, 1994.

pueden establecer y categorizar los lineamientos de una manera de ver el mundo.

Para el estudio de lo religioso como visión de mundo, nos interesa en el poemario *Ordalías* las siguientes partes o capítulos: *Elegías Acropolitanas*, *Itaca* y *Oficio de Tinieblas*, éste último, y más importante en el que nos detendremos para glosar textos en el siguiente capítulo.

En "*Ordalías*" el lector se puede percatar que Ibarra se regodea con el lenguaje, haciendo lo propio que el poeta debe hacer: usarlo para someternos al extrañamiento, para asistir a la revelación de la imagen, para crear catedrales de sonoridad. Ibarra conturba con su relato lírico, donde a partir de la dubitación y del viaje de la materia, transmutándose en el tiempo que le concede el poeta, éste quiere, a través de su lenguaje, como lazarillo, conducirnos hacia la luz.

Es, por tanto, en aras de señalar el postulado de lo cristiano como visión de mundo, en "*Ordalías*", inventariar los tópicos y símbolos que engarza su discurso.

El título mismo, en principio, del poemario "*Ordalías*", nos sitúa en la cosmovisión del poeta: *Ordalía*: prueba llamada también Juicio de Dios, a

que se somete un acusado y cuyo resultado, favorable o desfavorable, zanja el proceso como una decisión tomada por la divinidad misma.

Desde luego, el poeta sabe que la vida misma es una ordalía, es un juicio en el que se pondera el ser sometido a la ley de causa y efecto. La lucidez que revela en el relato lo concita a asumir su condición escatológica humana, por saber que va a liberarse. Pues a eso apuesta.

Presentamos por tanto los tópicos más importantes que a lo largo de su poesía Ibarra trabaja como filigrana, y de esa manera inserta una visión religiosa en su obra.

!

**Muerte.** La muerte en Ibarra, como en todos los poetas, es una preocupación fundamental. Los poetas cantan para ahuyentar a la muerte. Para conjurarla, tal vez.

En el Antiguo testamento la muerte es vista de manera realista, donde la vida es el don más precioso de Dios y la muerte es un poder enemigo del hombre. La muerte está en acción constante con la vida cotidiana, el hombre herido, el hombre enfermo, en peligro, está acosado por las aguas de la muerte, las aguas subterráneas o inferiores "infiernos" donde son englutidos los muertos. La muerte entró al mundo por envidia del demonio.

Con Isaías se dá la destrucción de éste poder hostil por parte de Dios, entonces los justos saldrán del Sheol y resucitarán para la vida.

Con la cruz de Cristo la muerte perdió su poder y cambió de sentido. Se convirtió en fuente de vida y resurrección. El justo reparó la culpa cuya sanción era la muerte: venció a la enemiga del hombre. Dios dio su mayor testimonio a los hombres, Cristo es el primogénito de entre los muertos. Por él, los que mueren tienen la esperanza de resucitar, en él.

**Abismo.** En la cosmología del Antiguo Testamento es el océano primordial de las aguas inferiores sobre el que está asentado la tierra; de él nacen las fuentes y los ríos con que confina el Sheol, morada subterránea de los muertos. En el Nuevo Testamento, designa la morada de los muertos impíos y rebeldes, y de los demonios.

De acuerdo a la disposición discursiva del término abismo, en el relato adquiere la significación religiosa, y un colorido imaginativo propio de toda connotación poética.

Así mismo, todo el lexicógrafo de "Or<sup>!</sup>dalías" tiene el matiz de la significación religiosa y simbólica.

**Amor.** El amor se expresa en "Ordalías" en el grado de gratitud que el yo lírico del poema profiere a Dios.

El amor es la ley universal. La nueva ley del evangelio, que se opone a la antigua ley, considerándola erróneamente en una ley de temor.

El amor es el eje central del cristianismo: amar a Dios sobre todas las cosas, amaos los unos a los otros, Dios es amor, por amor Dios dio su único hijo.

El amor como esencia y como verbo encuentra su fuerza en la plegaria devota que Ibarra canta a Dios.

**Redención.** En "Ordalías", uno de los tópicos que resalta es la redención. La redención es uno de los misterios importantes del Cristianismo. Es la salvación de los hombres en Jesús. La muerte, de Jesús, los libera, como si ellos, los hombres, sufrieran el castigo y pagaran por sus pecados un rescate.

**Escatología.** La formalización del hombre como individuo en la escena textual de "Ordalías" tiene una dimensión escatológica. Véase los

dos sentidos del vocablo, lo excremental y el sentido último: los fines últimos individuales, la muerte, el juicio particular, la situación del alma y el retorno a Cristo.

**Luz.** La liberación del Estado excremental de la existencia humana como el deseo de luz, el salto a la luz, es el propósito del poeta al cantar su plegaria. En la significación simbólica la luz evoca la fuerza creadora, la energía cósmica y la irradiación solar. Además, se ha identificado con el espíritu, siendo en este sentido manifestación metafórica de la sabiduría e inteligencia.

En el sentido religioso representa a Cristo: yo soy la luz del mundo: el que me sigue no camina a oscuras, sino que tendrá la luz de la vida (San Juan 8,12)

La luz es el símbolo más apropiado de la naturaleza divina de Cristo, pues las sagradas escrituras dicen que Cristo es luz o fuente de luz, o que habita en una luz.

**Eucaristía.** Acción de gracias. Cuando la acción de gracias se dirige a Dios toma la forma de una oración, y más en particular de una bendición (acción de decir bien) de las maravillas de Dios, o de una alabanza de

reconocimiento por sus beneficios; va acompañada de una anamnesis con la que evoca la memoria de las altas gestas de Dios en el pasado. También es la bendición o acción de gracias de Jesús, muy especial, en la última cena en el marco de una cena pascual; por extensión esta cena misma y toda la renovación sacramental de ella; lo que se consagró y bendijo en aquella cena que inaugura la religión cristiana: el pan y el vino consagrados.

Significa de igual forma lo que se comunica, se consagra y se ofrece en la celebración: el cuerpo y la sangre sacramentales de Cristo.

En Ibarra, la Eucaristía es el descenso de Dios, dándose, transubstanciado. Es un estado sumo de inapariencia.

**Presencia.** Es ser. La presencia divina. Dios con relación a los seres creados. Por tal, se dice que Dios está en todas las cosas, por su potencia y porque todo está sometido a su poder. Todas las cosas y todos los seres están desnudos y completamente patentes a su mirada.

En "Ordalías" es un escondimiento la presencia del Supremo y es eventual en el ritual de la Eucaristía.

**La vid.** La vid y la uva, al igual que el pan y el trigo, como partes de una misma unidad adquieren una valoración fundamental en "ordalías" puesto que en ellos como elementos está transubstanciado el Santo Padre.

La vid, es símbolo frecuente en la Biblia, ahí expresa la relación entre Dios y su pueblo. La viña se emplea como emblema de Cristo, Jesús dijo: "Yo soy la verdadera vid, y mi padre es el labrador".

**Oro.** El metal precioso es referente necesario para el poeta, cuando en imágenes nos muestra el Cristo transubstanciado, el recipiente que lo contiene es del noble metal, como en realidad tuvo lugar la escena en la que Jesús Cristo sacramenta el pan y el vino en una celebración de acción de gracias.

El oro como símbolo es el metal perfecto, el metal solar equivalente a la inmortalidad. Los egipcios suponen a los faraones "carne de oro". Los hindúes consideran el oro luz mineral. El oro es imagen de la luz solar y de la inteligencia divina.



--"La nobleza del oro--dice Mircea Eliade<sup>9</sup>-- es el fruto de la madurez; los otros metales son comunes por estar crudos, no maduros. La transmutación natural de los metales en oro está inscrita en su propio destino. Pero partiendo de que el oro es portador de un simbolismo espiritual (el oro, dicen los textos indios representa la inmortalidad es evidente que una nueva idea, elaborada por ciertas especulaciones alquímico-sotereológicas salen a la luz: la del alquimista como salvador fraterno de la naturaleza."

El oro era para los alquimista el más noble de los metales y buscaban multiplicarlo con ayuda de la piedra filosofal.

En el simbolismo religioso el oro es la pura luz, el elemento celestial donde reside Dios.

**Rebaño:** Ibarra da gracias a Dios por permitirle pertenecer a sus rebaños. El rebaño en la opinión de Cirlot<sup>10</sup> es un símbolo tradicional de las fuerzas cósmicas.

---

<sup>9</sup> Eliade, citado por Pérez Rioja. Op. Cit. Pag. 327.

<sup>10</sup> Cirlot, citado por Pérez, Rioja José Antonio. Op. cit. Pág. 365.

**El pan.** El pan como alimento, pero también como símbolo ofertorio en la celebración de la misa, símbolo desde siempre del sustento. El pan ha sido considerado desde edades antiquísimas como sagrado. En el antiguo testamento representa la providencia de Dios y el alimento de su pueblo. Cristo le dio una significación simbólica cuando dijo: "Yo soy el pan de vida: el que viene a mí no tendrá hambre" (Juan 6,35).

-- Eisenhofer<sup>11</sup> dice --que el pan y el vino son los alimentos más nobles, simbolizan la entrega completa de la propia persona, y que son símbolos de Cristo, quien se llamaba a sí mismo pan bajado de el cielo, y como cabeza de su cuerpo místico, reúne en una unidad perfecta a todos los miembros de la iglesia, de la misma forma que el pan está formado de la reunión de muchos granos de trigo y el vino de muchos granos de uva--.

---

<sup>11</sup>Eisenhofer, citado por Pérez Rioja, José Antonio. Op. cit. Pág.335.

**DE LUZ Y DE SOMBRA:  
TRANSUBSTANCIACIÓN Y ESCATOLOGÍA EN "ORDALÍAS"**

El poeta inicia sometiéndose a un juicio en su discurso lírico enunciado en el título mismo de la obra. Ve con claridad lo que representa su vida y lo describe en su plegaria, acicateado por la lucidez que adquiere al penetrar en el sentido de la muerte. El poeta se refiere al esplendor de los monumentos en su uso social. En la ruina ve con claridad la rotundidad de la muerte, preocupación que a partir de este momento comienza a inquietarle.

Hay oscuros intestinos arruinados,  
Entresijos que mostraban niveles hoy perdidos

... Estableciendo el nivel  
definitivo de la muerte."

"Ordalías", Pág. 5.

La calificación de pérdida siempre va asociada a la muerte. Es decir, la falta de presencia en el universo donde se pertenece. La muerte, la podemos

identificar como elemento de sombra, que ejerce dominio sobre lo material, sobre la ruina de la *Torre de los vientos*, que es el poema al que pertenecen los versos anteriores. Así como el poeta asocia la muerte con los monumentos griegos, así también lo hace con el ciclo vital de su cuerpo —esa condición escatológica, de cieno — está bajo la sombra de la muerte.

En el poema "La acrópolis" el poeta se sigue ocupando del emplazamiento en el tiempo que -- él le da precisión temporal llamándolo tiempo arruinado— de las construcciones griegas. En este ejercicio el autor les insufla en extraño sentido el espíritu de vida silenciosa a las ruinas sobreponiéndolas al imperio de la muerte. Así hace uso también de la prosopopeya . Los hace sentir y los hace moverse.

En dioses averiados por el tiempo,  
Que un mar aciago alcanza, y que lastima,  
Dejándolos al destino. La vida constelada de silencio.

(...) las brisas del Pireo, y las gaviotas,  
la sagrada montaña circundado,  
Transcurren vacilantes, temblorosas

"Ordalías". Pág. 7.

liberadora, y no el disfrute de la inmortalidad como permanencia histórica que es a la que asisten o se ganan los poetas.

En esa misma instancia de la narración el poeta nos ilustra sobre tal inmortalidad, y para ello necesita hacer hablar a la Pitia del Mhytos griego. Veremos que en la segunda instancia nos presenta una plegaria ritual: Oficio de tinieblas:

En Oficio de Tinieblas, la inmortalidad es atributo de la luz (Dios). Oficio de Tinieblas es el tránsito por lo escatológico hacia la luz, la plenitud. El poeta tiene la lucidez de su tránsito como la tienen los esotéricos que saben que evolucionan en su desarrollo espiritual hacia ese centro de luz llamado Dios, por eso en Oficio de Tinieblas se establece una cercanía con el Ser Supremo, y su pertenencia a El, cifrado en la ley de contrarios. Veamos:

*"Estoy cerca de ti / te amo con mis órganos / me aferro con mis garras / palpo la tiniebla y allí te desoculto / (...) pero es la plenitud en la nada / avanzo en el tiempo como en medio de un tumor / (...) concilias la nada con la plenitud / tu te das quitándote. ( "Ordalías" Pág.18).*

Ibarra inicia el poema con un epígrafe diciendo: quizá nosotros seamos la cruz en la que Cristo está clavado, y cita el salmo 69, 3: "Me hundo en el cieno del abismo."

Lo que dice Ibarra es muy revelador puesto que Cristo es la esencia gloriosa y nosotros la cruz, el sufrimiento, el incesante cumplimiento de la ley universal de la purgación. Pero también se puede inferir que en nuestra alma está encerrada la potencia crística<sup>12</sup>

Como lo ordena el mandamiento: Amar a Dios sobre todas las cosas, así lo hace el poeta, reconociendo además una profunda cercanía con el ser supremo.

Es claro el reconocimiento del estado en que se habita pero así también el conocimiento de que se pertenece a esa unidad. En las tinieblas está el hombre pero también está oculta la luz. Podemos observar el uso del recurso del oximoron, convivencia de contrarios, para ilustrarnos así la profunda comunión y cercanía entre Dios y el hombre: la plenitud y la nada. En el "Ensayo sobre la hermosura de la Eucaristía" afirmará la conciliación de los opuestos, al rescate, a la redención .

---

<sup>12</sup> Desde una concepción teológica existe un YO en el universo, y el hombre constituye un rayo del YO supremo, con una vestidura que lo envuelve. Ver "El poder del pensamiento" de Bessant, Annie. Pag. 16, ediciones Universales, Bogotá, 1993.

El recurso del oximoron será de uso permanente por parte del poeta:  
"Concillas la nada con la plenitud. Tu te das quitándote".

El poeta grita la existencia de tanta luz y esplendor, y el abandono suyo en el dolor y la agonía por parte de ésta:

" Allí fulge tu luz  
estoy en tu agonía  
y puedo al fin entender  
como tu derelicción me es participada."

"Ordalías". Pág. 18.

La agonía es el hombre, la luz es Dios, mas sin embargo, Dios es todo, también es hombre El esoterismo hermético sostiene que la Unidad es Todo, por eso Dios es un hombre inmortal y el hombre es un dios mortal, tal como ya lo anotamos.

Desde un ángulo ontológico, en el poema se concilia el ser de TU SER -- Dios--, con el no ser de YO NO SOY, --el hombre sumido en la oscuridad--.

Este problema es zanjado por Parménides quien anula el NO ES, por el ES, en su canto a la Physis.

La estudiosa de Parménides María Cecilia Posada González sobre el problema del ser y la nada dice:

"Entre el ser y la apariencia no hay brecha posible puesto que al ser en sí sólo puede oponérsele la nada y esta se rechaza desde el principio, puesto que si todo es, no había lugar para esa nada." <sup>13</sup>

En la más absoluta negación que se ofrenda,  
el no ser se concilia con el ser.  
Tu ser es  
Yo no soy."

"Ordalía", página 18.

El poeta a pesar de que está sometido a un juicio que él ha pedido en su canto, tiene capacidad de sindéresis para establecer los linderos entre la tiniebla y la luz y hacer que esta última sustraiga a la primera: cuando la sustracción tiene lugar el poeta se nombra en EL: YO y lo resalta en mayúscula.

"Sólo puedo hundirme en la nada  
para callar contigo y sacarte el silencio  
dibujándote con la tiniebla.  
Bendito seas  
Estás como Yo,  
Rodeado de tiniebla  
--sombras en el altar--  
pequeño y escondido,  
dejas que te anule la sustracción.

"Odalias" Pp. 18, 19.)

---

<sup>13</sup> Canto de Parménides a la Physis. En "Escritos", revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Número 14, Vol. 7. Página 69. 1982.

El poeta pone de presente que Dios está en él descendido a su alma, encarnado, asimilado en sustancias negativas y se esconde de sí mismo en la carne y en la sangre del hombre.

"...Desapareces en el vórtice  
de tí mismo escondido."

"Ordalías", Pág. 19

Ibarra expresa en el poema lo que ya había expresado en el Ensayo sobre la hermosura de la Eucaristía, en 1983: "Por que algo le falta a la estatua: la perduración, la vida perenne, la totalización del signo expresivo que se dá en la Eucaristía, porque en éste, al mismo tiempo es belleza y deificación, deificación y redención, expresión suma, verbo profundo, hermosura no igualada que concilia signos de lo cósmico y de lo humano. Así por este pan y ese vino, por los cuales las galaxias entran en la redención y sirven de materia y de substancia para que la palabra pronuncie el significado más lleno de esencia y de inteligencia."<sup>14</sup>

Plantea la presencia del ser supremo a través de la Eucaristía, del fenómeno de la trasubstanciación.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Ibarra Merlano, Gustavo. Ensayo citado, Pág. 5.

<sup>15</sup> Jung, refiriéndose al simbolismo de la transformación en la misa, resalta los siguientes momentos del proceso: La invocación: "El suscipe sancta trinitas, o rates frates, el sanctus y el teigitur del canón, son plegarias propiciatorias que quieren asegurar la aceptación de la ofrenda"... la frase posterior al trishagium: < benedictus qui venit in nomine domine >, señala ya la preparada aparición del señor, pues de acuerdo con una idea antiquísima, nombrar significa < invocar > : el nombre todavía tiene fuerza suscitadora (...) también aquí el nombrar (...) Tiene el significado primitivo de invocar. Representa una intensificación del Benedictus qui venit y por eso puede ser considerada, y a veces lo fue, como la aparición del señor, o sea como el punto cumbre y decisivo de la ceremonia de la misa." La consagración: "En la misa romana, la consagratio es la culminación, esto es, transubstanciación o transformación del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo. La fórmula de la consagración es la siguiente. Consagración del pan: "Qui pridie quan pateretur, accepit panem ins sanctas y venerabiles manus suas, et elevatis oculis in caelum ad te Deum patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit, fregit, deditque discipulis suis, dicens: accipite, et manducate er hec omnes. Hoc est enim corpus meun >. Consagración del caliz: "Simili modo postquan cenatum est, accipiens et hunc preaeclarum calicem ins sanctas ac venerabilis manus suas, item tibi gratias agens, benedixit, deditque discipulis suis, dicens: accipite, et bibite ex eo omnes. Hic est enim calix sanguinis mei, movi et aeterni testamenti: misterium fidei: qui pro vobis et promutis effundetur in remissionem peccatorum. Haec quotiescumque feceritis." Como el sacerdote y los fieles, al igual que las ofrendas y el altar, han sido purificados, consagrados, elevados y espiritualizados con plegarias y ritos desde la antemisa hasta el canon, y están por ello preparadas como unidad mística para la epifanía del Señor, el que las palabras de la consagración se pronuncian en primera persona significa entonces, que quien habla es Cristo mismo y que por lo tanto se está ante su presencia viva en el Corpus Mysticum del sacrificio del sacerdote, los fieles, el pan, el vino, el incienso, que representan una unidad mística. En ese momento sale a la luz la eternidad del sacrificio único de Dios, esto es, que tal eternidad se vuelve vivenciable en un cierto lugar y en un cierto tiempo, como si se hubiera abierto una ventana o una puerta hacia lo inespacial e intemporal... El sacerdote es sólo- causa ministerialis de la transustanciación. Lo que en realidad actúa es la presencia viva de Cristo. La gran elevación: " Las sustancias consagradas y mostradas a los fieles. La hostia consagrada significa sobre todo una visión beatífica del cielo en cumplimiento de Sal. XXVII, 8 -quaesivi vutum tuum domine- En la hostia está ahora el Dios Hombre" La Postconsagración: " Por esto, recordado Señor, , nosotros siervos tuyos, y también tu pueblo santo, la bienaventurado a pasión del mismo Jesucristo, tu hijo, Señor nuestro, y su resurrección de entre los muertos, como también su gloriosa ascensión a los cielos: ofrecemos a tu excelsa Majestad, de tus mismos dones y dádivas, la hostia pura, hostia santa,, hostia inmaculada; el pan santo de la vida eterna y el cáliz de perpetua salvación. Sobre los cuales dignate, Señor, mirar con rostro propicio y sereno, y aceptarlos, como te dignaste aceptar los dones de tu siervo, el justo Abel, y el sacrificio de nuestro patriarca Abraham; y el que te ofreció tu sumo sacerdote Melchisedec: sacrificio santo, hostia inmaculada. Suplicámoste humilde, dios omnipotente, mandes que sean llevados estos dones por las manos de tu santo Angel a tu altar celestial, ante la presencia de tu divina majestad; para que todos los que, participando de este altar, recibiéremos el sacrosanto Cuerpo y Sangre de tu hijo, seamos colmados de toda bendición.

"Tú estás en el pan y en el vino  
como yo en mi carne y en mi sangre  
también transubstanciado"

"Ordalías". Pag. 19.

Ibarra cuando en su canto dice a Dios que no ha podido reunir el líquido puro y suficiente, y por el contrario brota agua sucia y oscura, está planteando una dicotomía en la categorización de las aguas.<sup>16</sup>

Es evidente la polaridad de las categorías, ríos de aguas puras que abundan en el averno, y la fuente de agua viva<sup>16</sup>.

El poeta pide la purificación del agua a través de la luz. El agua oscura no sólo la constituyen sus lágrimas, sino su condición material.

"No he podido reunir el líquido  
puro y suficiente  
para formar las lágrimas que quiero darte.  
Han brotado fragmentos

---

Amén (Jung, C.G. *Sicología y simbolismos del arquetipo*. Ed. Paidós. Barcelona, 1992. Pp. 60- 63. )

<sup>16</sup> Jesús dice: "El que cree en mí, como dicen las escrituras, de su interior correrán ríos de agua viva. Biblia, Evangelio de San Juan, VII, 38.



De agua sucia y oscura.  
No puedo.  
Envía tu luz  
Muera mi agua  
Para que conozca tu transparencia."

"Ordalías". Pág. 19.

La concepción cristiana designa a Dios como presencia, con relación a sus criaturas, presencia divina. Dios ejerce presencia, está en todas partes y en todas las cosas todos los seres están expuestos a su vista. En efecto su omnipresencia tiene el efecto de inapariencia, concepto que Ibarra expondrá claramente en su ensayo sobre la hermosura de la Eucaristía, como también en sus poemas.

"Estás ardiendo de presencia  
aunque no aparezcas. "

"Ordalías", Pág. 20

El poeta en su plegaria peticiona constantemente al creador. Pide que cree en él lo que Dios quiera. Que germine en él la simiente.

"Crea en mí la simiente que tú eliges"

"Ordalías", Pág.". 20.

Los elementos de la Eucaristía son descritos a golpe de imágenes. Como de los signos menores se llega a la palabra absoluta. Pero antes de llegar al ofertorio en el misterio sacramental el poeta nos deleita con el paisaje que nos muestra la congregación de elementos, la uva, el trigo, inmersos en un sosiego que sólo altera la vitalidad del ciervo trasegando por entre las hierbas. Luego la presencia, la luz, el misterio, la inapariencia y la condición mortal del poeta mismo, todo ello en la premura en que se bebe en copas de oro, en el Cáliz. Dios como presencia eventual pero puntual en la materia. El Dios ebrio en la Eucaristía pero callado en la hornacina.

¡Oh!, pára un momento!  
 Deja quitarte las briznas del cabello  
 y ese herrumbre dorada de hogaza  
 ¿De dónde vienes?  
 Que altas hierbas has atravesado?  
 Que hueles a vino a relente de ciervo  
 ¿Qué dulces materias transmutas?  
 ¿Qué sustancias gobiernas?  
 Porque darte en signos que ni siquiera  
 El corazón descifra  
 ¡Oh! Tu alto ardido  
 pino de ramos  
 eucaliptus perfumado de su mismo aceite  
 porque eres también una pobre materia  
 un poco de trigo un vino trasegada  
 a prisa en copas de oro  
 también TU conoces el anonadamiento de la  
 substancia en la inapariencia  
 y TU presencia suprema  
 es un escondimiento

Te he sacado de mi ser  
 Huido humilde  
 Te busco detrás de la harina  
 Y de una uva de luz  
 Donde amarras los granos  
 de tu presencia

Yo comprendo tu amor a lo eventual  
 Como Ciervo\* sumergido en la altas montañas  
 Tu querencia a los trigos  
 Tu aliento de vino que espuma la sangre

En el sitio exacto donde concluyen  
 Tu inapariencia y mi muerte  
 Ahí estás

Te levantas en el laboreo del altar  
 Como el tallo que sustenta  
 la corola del manso vegetal

¡Oh! Como gustas tú  
 tras segarte ser comido  
 investigar la entraña  
 permanecer en la herida

(...)

Tus presencias<sup>17</sup> son eventuales  
 Pero eres puntual en la materia  
 Como un pedazo de pan encontrado en un rincón  
 O ese polvo de sangre que a veces queda  
 En la navaja de afeitarse

Dios ebrio  
 Como un barco en aguas de naufragio  
 Y tú callado en la hornacina."

"Ordalía", Pp. 21,22,23.

---

<sup>17</sup> El poeta Ibarra dice que "kenosis", un poema que llama la atención en "ordalías" es presencia de Dios a través de la ausencia de Dios, es la oscuridad en el hombre que se vuelve lumbré. Suescún, Alvaro. El ángel de sombra. Reportaje inédito a Gustavo Ibarra Merlano. Pág. 97.

En el cantar de ofrenda el bardo manifiesta su gratitud al señor porque ha permitido que sea parte de sus rebaños, por haberle consentido erigir hasta el exceso el lado opuesto de la santidad y ejercer el oficio tenebroso de vivir. Agradece a Dios por conocer la intimidad de su substancia vulnerada, la luz negra de su cuerpo. Y expresa la esperanza de que el ser supremo consuma su tiniebla, sabe que ha de volver a donde salió después de haber llorado en el abismo la patria perdida, como lo enseñan los misterios órficos.<sup>18</sup>

Finalmente en una elegía a Jesús Cristo, en el poema "Pas de Deux", se pregunta por el momento tal cual como ocurrió con el mesías "hasta cuando la muerte abrirá las puertas de la luz". Y sólo así sabe que la iniciación es la puerta de la luz, y tal es en los misterios cristianos órficos, gnósticos, y en la potencia del mythos en las doctrinas místicas y esotéricas.

#### PAS DE DEUX

(...)Hasta cuando la muerte abrirá  
Las puertas de la luz.  
(...) Tal vez llegue de nuevo

<sup>18</sup> "Como se agitan en el universo, como se arremolinan y se buscan esas almas innúmeras que brotan de la grande alma del mundo! Ellas van de un planeta a o y lloran en el abismo la patria perdida...  
Schurer, Eduardo. Op. Cit, pag.141.

En el oleaje  
De la donación alternativa.

"Ordalía", Pp. 28,29, 30

Así, el poeta después de interrogarse instaura su consciencia mística con la certeza de que se unirá a la luz en el inexorable "oleaje" de la donación alternativa"

## BIBLIOGRAFÍA

- Ibarra Merlano, Gustavo. *Ordallas*. Edición Personal. Bogotá, 1995.
- Schurer, Eduardo. *Los grandes iniciados*. Ediciones Universales. Santa fe de Bogotá, 1997
- De la Cruz, San Juan. *Obra Poética*. Editorial. Norma Santa fe de Bogotá, 1999.
- Bayard, Jean Pierre. *La meta secreta de los Rosacruces*. Intermedio Editores, Robin Book. Santa fe de Bogotá 1993.

- Bajtín, Mijail. *Problema de la poética de Dostoievski*. Fondo de Cultura Económica. México 1993.
  
- Pérez Rioja, José Antonio. *Diccionario de símbolos y mitos*. Editorial Tecnos, Madrid, 1994
  
- Varios autores. *Diccionario del Cristianismo*. Editorial Herder, Barcelona, 1974.
  
- Besan, Annie. *El poder del pensamiento*. Bogotá, 1993.  
Escritos. *Canto de Parménides a la Physis*. Revista Facultad de Filosofía y Letras, UPB. No 14 Vol. 7.
  
- Jung, C.G. *Sicología y Arquetipo del simbolismo*. Editorial Paidós, Barcelona, 1992.
  
- Suescún, Alvaro. *Angel de sombra*. Reportaje a Gustavo Ibarra Merlano. Inédito.
  
- Las Sagradas Escrituras. Edición